

Primera semana de Adviento: conciencia de a qué nos estamos preparando

Lunes 2. Conciencia: a qué se está preparando la sociedad.



*Is 2, 1-5
Sal 121
Mt 8, 5-11*

*¡Alegría, alegría y placer!
Saca la bota, María,
que me voy a emborrachar.*

El Adviento es el tiempo del gran anuncio,
del anticipo de una gran alegría:
"Os vengo a anunciar una buena noticia,
una gran alegría para todo el pueblo",
dirá el ángel a los pastores al anunciar el nacimiento de Jesús.

Pero tantas veces confundimos alegría con placer,
felicidad con fiesta...

Cierto que tienen mucho que ver entre sí,
pero a menudo sustituimos el primer término por el segundo;
tanto, que al final no sabemos ni lo que estamos celebrando,
y perdemos de vista la verdadera causa de la alegría...

La fiesta, como el vino, tiene su puntito,
y quizás tengamos que aprender a dosificarla,
a disfrutarla, a vivirla centrada en su causa.

"De las espadas forjarán arados,
de las lanzas podaderas", nos dice el profeta Isaías.
En un mundo en crisis y en guerra
ésta es la gran noticia que se nos anuncia.
Una noticia que merece la pena celebrar,
que merece la pena vivir,
pero que también merece la pena hacer posible.

Que seamos capaces de preparar,
en conciencia plena de ello,
una Navidad viva y alegre;
una Navidad celebrada con tiento, con gozo, auténtico gozo,
pero gozo consciente de lo que festejamos.

*De las espadas forjarán arados,
de las lanzas, podaderas.
No alzaré la espada pueblo contra pueblo,
no se adiestrarán para la guerra.
(Is 2, 4)*

*Instrúyenos, Señor, en tus caminos y marcharemos por tus sendas.
Que seamos capaces de prepararnos a una Navidad consciente y consecuente.*